

EL COMBATIENTE

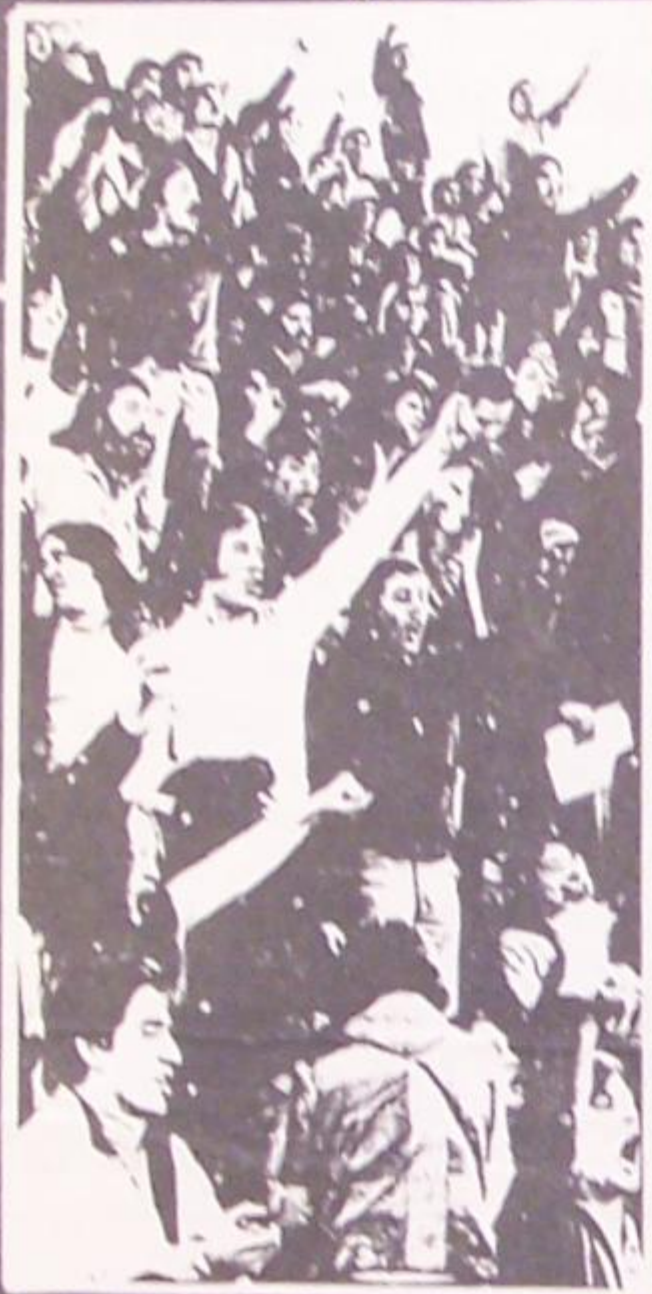


ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
POR LA REVOLUCION OBRERA, LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA

AÑO VII No. 142

miércoles 6 de noviembre de 1974

\$ 2.00



**CONTRA LA
FASCISTIZACION:
MOVILIZACION
DEMOCRATICA**

EDITORIAL
PAGINA 2

LA GRAN REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE

PAGINAS 3, 4 y 5



PARITARIA:

PAGINA 11

**otra burla
al pueblo trabajador**

CONTRA LA FASCISTIZACION: MOVILIZACION DEMOCRATICA

Mario Roberto Santucho

Pese a la masiva propaganda burguesa que trata de demostrar la fortaleza del gobierno, cada día es más evidente su debilidad, su creciente aislamiento, la ineficacia de su política, los insolubles problemas ante los que se encuentra. Pese a la masiva propaganda burguesa que trata de presentar al gobierno como honesto, democrático, progresista, cada día es más evidente su monumental cinismo y su acentuada vocación fascistoide.

En la reunión con los 9 Isabel aceptó críticas a su política -dirigidas a la persona de ciertos ministros-, como si ellos no hubieran sido designados por la propia Isabel para aplicar justamente esa política reaccionaria- y se mostró dispuesta al diálogo, a la democracia, dispuesta a contener la violencia contrarrevolucionaria. Los hechos han ido progresivamente demostrando que se trataba sólo de un nuevo engaño.

La cavernaria política universitaria se mantiene y nuevos crímenes han sido cometidos por las bandas gubernamentales. Un dirigente obrero clasista (Olmos, de Tucumán) murió por los efectos de una bomba; un dirigente del FIP (Llerena), un profesor universitario (Della Riva) y tres militantes del PST (Rivas, Boussé y Robles) fueron asesinados a balazos. En la semana que siguió a aquella reunión, seis crímenes, seis hombres de nuestro pueblo asesinados por las organizaciones fascistas que creó el Partido de gobierno. Tres de ellos del PST, cuyos dirigentes saludaron muy sonrientes a los jefes de los asesinos de sus compañeros.

Las fuerzas guerrilleras del pueblo argentino no se mantuvieron inactivas. El criminal de guerra Villar, uno de los jefes visibles de la salvaje represión gubernamental fue

abatido por un comando de "Montereros"; la Compañía de Monte 'Ramón Rosa Jimenez' de nuestro ERP, en pleno desarrollo, tomó el pueblo de "Los Sosa" a sólo 5 km. de Monteros, tercera ciudad de Tucumán. El ajusticiamiento de Villar puso en evidencia la vulnerabilidad del aparato represivo, la capacidad operativa de la guerrilla urbana y actuará como aliciente de la lucha popular. La toma de "Los Sosa" -ocultada por la prensa- muestra el vigoroso desarrollo de la guerrilla rural que se consolida al calor del apoyo popular burlando los operativos y controles policial-militares

En distintas ciudades las masas obreras se agitan y preparan para librar de inmediato enérgicas luchas. Sectores del campesinado siguen en movilizaciones y el estudiantado adoptó nacionalmente resoluciones de lucha a iniciarse la próxima semana

Es evidente que tras su prepotencia y su fachada de firmeza se acentúa la inestabilidad del gobierno contrarrevolucionario y se hace patente la irrealizabilidad de sus propósitos fascistas.

Peor aún, en esta frágil situación se ven en la necesidad de arremeter contra el nivel de vida de las masas para satisfacer la insaciable voracidad de sus amos, las grandes empresas imperialistas. Tal es el significado de la política de austeridad iniciada por el ministerio de Gómez Morales con el insignificante aumento del 15 o/o seguido de nuevos incrementos de precios.

LA BURGUESIA ANTE UNA ENCRUCIJADA

La fuerza de la lucha de masas

-armada y no armada-, la impracticabilidad e ineficacia de la política represiva gubernamental y su deficitaria preparación política y militar para enfrentar al pueblo con planes coherentes, coloca a la burguesía ante una difícil encrucijada. Tal como viene afirmando nuestro Partido insistentemente, los explotadores y opresores deben optar por sacar el Ejército a la calle, introducir modificaciones en el gobierno y establecer de inmediato un Estado Policial dirigido por el Partido Militar, o retroceder momentáneamente cediendo en lo democrático para reorganizarse y preparar adecuadamente un nuevo intento contrarrevolucionario posiblemente de fachada peruanista. Pasar de inmediato al Estado Policial tiene para el enemigo la dificultad de partir de una posición defensiva acentuada. Ceder en lo democrático favorecerá un nuevo impulso de la movilización de amplias masas y el mayor enraizamiento de la guerrilla. Pese a los inconvenientes que saben les acarrearán, los explotadores y opresores se orientan claramente a redoblar la represión, a incorporar el Ejército abiertamente a las actividades contrarrevolucionarias. Es el mal menor de la encrucijada en que se encuentran. Pero la intensificación de la lucha popular, la evidencia de que en sus actividades represivas deberán chocar con amplias masas movilizadas, sin estar ellos en condiciones de aplastar militarmente esa movilización, puede obligarlos a inclinarse por ceder, por retroceder momentáneamente.

Es indudable que recuperar terreno en lo democrático es lo más favorable a la clase obrera y el pueblo en la medida en que proporcionará a las fuerzas progresistas y revolucionarias oxígeno en cantidad para que la simiente revolucionaria crezca y se extienda más rápidamente. Nuevas conquistas de-

mocráticas darán un impulso formidable a la movilización reivindicativa y política, abrirán brechas para la propaganda revolucionaria en el propio muro del aparato de control gubernamental, en una palabra, permitirán que rápidamente amplias capas de la clase obrera y el pueblo se sumen al proceso de revolucionarización de nuestro pueblo, al proceso de despertar político e ideológico que los argentinos vivimos intensamente.

PREPARAR LA LUCHA POR LA DEMOCRACIA

En esta situación, la movilización amplia y enérgica de todas las fuerzas democráticas y patrióticas del pueblo argentino es posible y de una importancia fundamental. La estructuración de un vasto movimiento popular democrático y antiimperialista, que se encamine a la formación de un frente democrático y patriótico, que movilice con energía a las masas por sus reivindicaciones salariales, por el restablecimiento de los derechos avasallados por el gobierno, contra las agresiones fascistas, por la concreción de un armisticio entre las fuerzas represivas y las organizaciones guerrilleras, será la carta de triunfo con que nuestro pueblo puede obligar a la burguesía a retroceder, a ceder en lo democrático, a postergar su furia represiva.

En la reunión de los 9 dicen que Isabel pidió a los políticos sugerencias para la solución del problema de la violencia, con la intención de encontrar apoyo para intensificar la represión. La respuesta a ese interrogante es sencilla: la violencia contrarrevolucionaria de la Triple A y de las fuerzas poli-

"El 7 de noviembre de 1917, como un toque de clarín que exhortaba al ataque, las primeras salvas de la Revolución de Octubre estremecieron al mundo, y despertaron a toda la humanidad progresista".

Le Duan de "¡Adelante bajo la gloriosa bandera de la Revolución de Octubre!"



LA GRAN REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE

Hace 57 años se producía en la vieja Rusia un acontecimiento que cambiaría diametralmente el curso de la historia de la humanidad. Entre el 6 y el 7 de noviembre de 1917, el proletariado ruso, dirigido por el partido bolchevique, derrocaba al gobierno provisional de Kerensky, e instalaba el primer estado socialista del mundo. Comenzó así una nueva etapa, la del desarrollo de la revolución socialista mundial, el principio del fin de la dominación capitalista, el comienzo de la construcción de la sociedad socialista del futuro.

Pero a su vez el riquísimo proceso que se dió en Rusia desde febrero hasta octubre de 1917 es un transparente ejemplo donde se manifiestan con sin igual claridad, todos y cada uno de los difíciles problemas que debe enfrentar el partido revolucionario y el proletaria-

do en el marco de una situación revolucionaria que pone a la orden del día la cuestión del poder, y los métodos y las formas en que se resuelven correctamente tales cuestiones en función de los intereses históricos de la clase obrera.

La importancia permanente de estas cuestiones, adquiere una vigencia especial en los momentos presentes, para todos los obreros concientes en nuestro país, donde se abre actualmente una situación revolucionaria que nos enfrenta a similares problemas, que requieren una adecuada solución.

Nada mejor entonces, que buscar en las fuentes vivificantes del marxismo-leninismo, que encontró en la Revolución Rusa la imbatible confirmación de la práctica, los elementos que han de armarlos para dar feliz solución a tales problemas.

EL MARCO DE LA REVOLUCION DE FEBRERO

En 1917, Rusia era una nación atrasada, con un desarrollo sumamente desigual. La enorme masa de campesinos pobres y medios que formaban la inmensa mayoría de la población del país, estaba sometida a la más tremenda explotación.

En las ciudades, sin embargo, se había desarrollado aceleradamente un pujante capitalismo industrial y financiero, particularmente en las dos capitales: Moscú y Petrogrado, en ese entonces la capital imperial. Este capitalismo se basaba en gran medida en el aporte financiero y técnico del imperialismo inglés,

y sobre todo francés.

El proletariado, si bien numéricamente débil en relación a la cantidad total de habitantes (unos 2 y medio sobre 160 millones) estaba altamente concentrado, tenía un aguerrido espíritu de lucha y había pasado por la experiencia de la revolución de 1905.

La característica peculiar de Rusia consistía en que el desarrollo del capitalismo en el terreno económico no se reflejaba en el político. El poder estaba en manos de un puñado de nobles terratenientes, la burocracia estatal y militar, coronados por el Zar Nicolas II, hombre corrompido e incapaz. Este poder estatal ejercía una autoridad despótica y brutal, las leyes seguían siendo prácticamente las mismas de la Edad Media, los campesinos no tenían libertad para moverse de un lado a otro del territorio,



EL PUEBLO
RECIBE CON
AVIDEZ LA
PROPAGANDA
REVOLUCIONARIA
DESPUES DE
LA CAIDA
DEL ZAR

en el ejército subsistía la pena de azotes, había estricta censura de prensa y los sindicatos eran ilegales.

A esto se sumaba que a partir de 1914 Rusia había entrado en la guerra interimperialista. A la ineficacia del alto mando, que producía miseria e inútiles matanzas, se sumaba el carácter injusto de la guerra, resistida por los soldados, casi todos provenientes del campesinado, que no encontraban motivo alguno para combatir en una contienda donde los intereses en juego eran, no los suyos, sino los de sus propios explotadores. La guerra había agravado hasta límites extremos la situación de miseria, explotación y descontento de las masas obreras y campesinas, extendiéndose este estado de ánimo a las tropas en el frente de combate.

En estas circunstancias de enorme tensión social, cualquier manifestación de masas importante podía desembocar en una insurrección. Así sucedió. Una manifestación de mujeres realizada el día 9 de marzo, que reclamaban paz y pan inició una serie de luchas y movilizaciones masivas que duraron 5 días, determinando el derrocamiento del zar y la formación de un gobierno provisional en su reemplazo. Este hecho es el que se conoce como la Revolución de Febrero y es el que marca el inicio de la situación revolucionaria en Rusia.

EL DOBLE PODER

La característica principal del estallido de febrero fue su espontaneidad. Si bien el proletariado y los obreros concientes desempeñaron en el mismo un papel preponderante, no existió la dirección conciente de un partido obrero, ni la revolución se desarrolló de ac-

uerdo a un plan trazado y llevado a la práctica por tal partido, con el objetivo de alcanzar el poder para la clase revolucionaria.

Como consecuencia de ello la revolución de febrero no dió paso a un poder obrero, pero tampoco a un poder burgués puro, sino a una situación de doble poder, típica de los grandes momentos revolucionarios.

Este doble poder estaba representado por un lado por el gobierno provisional integrado por elementos de los partidos burgueses y monárquicos, en alianza con los partidos pequeño-burgueses (mencheviques y socialistas revolucionarios). Del otro lado los soviets, o sea los Consejos de Diputados obreros, soldados y campesinos*.

Esta peculiar relación de fuerzas fue definida con precisión por Lenin, en su trabajo "Las Tareas del proletariado en nuestra Revolución".

"El poder del Estado ha pasado, en Rusia, a manos de una nueva clase: la burguesía y los terratenientes aburguesados. Por consiguiente, la revolución democrática burguesa, en Rusia, ha terminado. "La peculiaridad esencial de nuestra revolución, la que requiere más imperiosamente una atención bien profunda, es la dualidad del poder, nacida ya en los

*Soviets: Surgidos en la revolución de 1905, inspirados en la Comuna de París, reaparecen en marzo de 1917. Son consejos de diputados obreros, campesinos y soldados, elegidos por la base en barrios, fábricas, aldeas, cuarteles y unidades navales. Los delegados reciben mandato de la base y deben rendirle cuentas permanentemente. Cuando las bases no estaban satisfechas, los cambian en cualquier momento. Constituyen el modelo más perfecto conocido de democracia obrera. Los soviets de cada barrio eligen a su vez diputados a un soviet de toda la ciudad y existen además el Congreso, que reúne a los delegados de todos los soviets.

primeros días que siguieron al triunfo de la revolución".

"El origen y la significación de clase de esta dualidad del poder radican en que la revolución rusa de 1917 no sólo batió la monarquía de los zares y entregó todo el poder a la burguesía, sino que llegó al umbral mismo de la dictadura democrático-revolucionaria del proletariado y de los campesinos. Es precisamente esa dictadura (es decir, un poder que no se apoya en la ley, sino en la fuerza directa de las masas armadas de la población), la dictadura de las clases mencionadas, la que ejerce el Soviet de Petrogrado y los demás soviets locales de diputados obreros y soldados."

"Esta circunstancia extraordinariamente peculiar, sin precedente en la historia, ha entrelazado formando un todo, dos dictaduras, la dictadura de la burguesía (pues el gobierno de Lvov y Cia. es una dictadura, es decir, un poder que no descansa en la ley ni en la voluntad previamente expresada del pueblo, sino en la conquista del poder por la fuerza, y además, por una clase determinada: la burguesía) y la del proletariado y del campesinado (el soviet de diputados obreros y soldados).

"No cabe la menor duda de que ese 'entrelazamiento' no puede durar mucho tiempo. En un mismo Estado no pueden existir dos poderes. Uno de ellos debe quedar reducido a la nada, y hoy la burguesía de Rusia se afana con todas sus fuerzas, por todos los medios y en todas partes, para suprimir y debilitar, para reducir a la nada los soviets de diputados soldados y obreros, para lograr el poder exclusivo de la burguesía.

"La dualidad del poder sólo viene a expresar un período de transición en el curso de la revolución, el período en que esta ha rebasado ya el marco de la revolución democrático-burguesa corriente, pero no ha llegado todavía a la dictadu-

ra "neta" del proletariado y el campesinado." *

Es necesario detenerse un momento en esta situación, porque ella es típica en cierto momento revolucionario. Como el mismo Lenin lo decía, la singular relación de fuerzas de la que surgía el poder dual no podía mantenerse eternamente. La burguesía, apoderada del aparato del gobierno provisional maniobraba, en el sentido de lograr aumentar cada vez más su poder real, cercenando las atribuciones de los soviets. Los partidos pequeño-burgueses (mencheviques y socialrevolucionarios) que tenían la hegemonía política en éstos, desarrollaban una política acorde con su naturaleza de... se. Conciliar y colaborar con la burguesía, formando parte del gobierno y supeditando objetivamente a los soviets a los dictados del poder burgués.

Correspondió a la genial visión de Lenin a su regreso a Rusia desde el exilio en que se vió obligado a vivir por la persecución zarista, establecer con claridad la táctica revolucionaria que asegurara un desenlace favorable al proletariado.

La concepción de Lenin era en esencia la siguiente: la situación de doble poder no puede prolongarse. Un poder debe imponerse a otro. Como la burguesía no puede resolver los problemas del pueblo, porque esto va en contra de sus propios intereses, es necesario que el poder pase a manos de los obreros, campesinos, soldados, es decir a los Soviets. La consigna era entonces ¡TODO EL PODER A LOS SOVIETS! Para ello, Lenin estimaba necesario explicar pacientemente a las grandes masas que sólo el proletariado estaba en condiciones de dar al pueblo lo que éste exigía, y funda-

*Lenin. Las Tareas del Proletariado en nuestra Revolución. O. Escogidas. Tomo IV, págs. 35, 36 y 37, Ed. Cartago.

mentalmente se debía alejar contra la confianza en el gobierno provisional, desenmascarando sin piedad la política mezquina y oportunista de mencheviques y socialrevolucionarios, denunciando implacablemente el carácter contrarrevolucionario de su apoyo al gobierno y desarrollar políticamente la posición de poder dual hacia el poder obrero.

Paulatinamente, la experiencia viva que realizaron las masas en los agitados meses posteriores, dieron vigencia plena a la consigna del poder soviético. Ya en julio el proletariado de Petrogrado realizó un intento de insurrección.

El Partido bolchevique considerando que aún no estaban dadas todas las condiciones para desatar la insurrección, trató en vano de contener al movimiento. Rebasado por la incontenible pujanza de las masas se puso a su frente tratando de darle el carácter de una pacífica manifestación de repudio al gobierno. Pese a ello, se produjeron enfrentamientos, las columnas obreras fueron reprimidas, hubo muertos y heridos.

La burguesía aprovechó esta circunstancia para lanzar las más infames acusaciones contra los bolcheviques, e iniciar una furiosa persecución contra los mismos. Fueron días difíciles, en que los bolcheviques debieron soportar la clausura y destrozo de sus imprentas, el asesinato de sus militantes y el encarcelamiento de otros. Lenin debió ocultarse y salir de Petrogrado.

Pero las leyes burguesas y sus órganos represivos no pueden frenar lo que comienza a madurar en la conciencia de las masas. La vanguardia obrera demuestra en julio su capacidad, a pesar de su derrota transitoria. La situación comienza a polarizarse. La burguesía, consciente de la situación, trata de volcarla a su favor mediante un golpe militar dirigido por el General zarista Kornilov.

Pero la decidida oposición de las masas, que se movilizan paralizando los movimientos de las tropas kornilovianas determina su derrota. Después de esta derrota del golpe burgués se produce un cambio esencial en la correlación de decisivo viraje a la izquierda de la lucha de clases. El desarrollo de los acontecimientos trae un cambio esencial en la correlación de fuerzas: en septiembre se realizan elecciones en los soviets de Petrogrado y Moscú, y por primera vez los bolcheviques obtienen la mayoría en ambos.

LA REVOLUCION DE OCTUBRE

Ya entonces Lenin considera que ha llegado el momento de lanzarse a la insurrección. Desde el lugar en que está oculto, escribe al Comité Central del Partido el 22 de septiembre diciendo:

"Los bolcheviques han obtenido la mayoría en los soviets de diputados obreros y soldados de ambas capitales y por lo tanto pueden y deben tomar el poder estatal en sus manos.

Pueden, pues la mayoría activa de los elementos revolucionarios del pueblo de ambas capitales es suficiente para arrastrar consigo a las masas, vencer la resistencia del adversario, derrotarlo, conquistar el poder y conservarlo. Pues la propensión inmediata de una paz de-

mocrática, la entrega inmediata de la tierra a los campesinos, la restauración de las instituciones y libertades democráticas menoscabadas o destruidas por Kerensky, permitirá a los bolcheviques constituir un gobierno que nadie será capaz de derrocar".

"La mayoría del pueblo está con nosotros. Lo ha demostrado el largo y difícil camino recorrido desde el 6 de mayo hasta el 31 de agosto, y hasta el 12 de septiembre la mayoría conquistada en los soviets de las capitales es el fruto de la evolución del pueblo hacia nosotros. Las vacilaciones de los eseristas y de los mencheviques, el incremento de los internacionalistas entre ellos, lo confirma también". *

Desde ese momento Lenin inició una sistemática campaña urgiendo al conjunto del partido bolchevique a preparar seriamente la insurrección, insistiendo en la necesidad de aprovechar las circunstancias excepcionales que se presentaban para ello y lo indispensable de preparar esta insurrección como un arte.

Así, basándose en la mayoría conquistada en los soviets, el partido bolchevique fue preparando el momento del asalto al poder. Luego de que el Soviet de soldados creara el Comité Militar Revolucionario, el 22 de octubre decidió que toda la guarnición militar de Petrogrado quedaba bajo el mando de este Comité Militar Revolucionario dirigido por los bolcheviques.

El 23 del mismo mes el Comité Central bolchevique, a instancias de Lenin votó la resolución de orientarse hacia la insurrección. El acta No. 25 del CC del POSDR (b) así lo testimonia:

"El Comité Central reconoce que tanto la situación internacional de la revolución rusa (...) como la situación militar (...) la conquista de la mayoría de los soviets por el partido proletario, el levantamiento campesino y el giro de la confianza popular hacia nuestro Partido (...) y finalmente la evidente preparación de una nueva aventura de Kornilov (...) coloca a la orden del día la insurrección armada.

El Comité Central hace constar que la insurrección armada es inevitable y propone a todas las organizaciones del Partido guiarse por ello y desde ese punto de vista para discutir y resolver todos los problemas de orden práctico".

La fijación de la fecha de la insurrección era ya una cuestión impostergable ante las maniobras del gobierno de Kerensky que se aprestaba a abandonar Petrogrado, dejándolo a merced de las tropas alemanas. Además, en los primeros días de noviembre debía realizarse el Segundo Congreso de Soviets de toda Rusia, cuya fecha de iniciación fue definitivamente fijada para el 7 de noviembre.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, Lenin decidió que se hiciera la insurrección para el día 7, a fin de que la misma se apoye en toda Rusia representada en ese congreso.

En la noche del 6 al 7 fue efectuado el plan de la insurrección. Fueron ocupadas las imprentas de los diarios burgueses, la Central de Telégrafos, el edificio de Correos. Al amanecer fue ocupado el Hotel Militar, la Central Telefónica, el Banco del Estado y otros puntos estrate-

* Lenin. Los bolcheviques deben tomar el poder. Obras Escogidas, Tomo IV, pág. 414, Ed. Cartago.



Guardias Rojos en 1917

tégicos.

Rápidamente los revolucionarios habían dominado la situación. El gobierno provisional, menos Kerensky que había logrado escapar, quedó cercado en el Palacio de Invierno.

Ese mismo día a las 22 se reunió el Congreso de los Soviets. Los representantes de los partidos pequeño burgueses conciliadores, señalaron que se retiraban del Congreso. Mientras comenzaban estas discusiones, se escuchó por primera vez el tronar del cañón. Era el crucero Aurora que bombardeaba el Palacio de Invierno, preparando el terreno al asalto final de la Guardia Roja.

A la madrugada, mientras los ocupantes del Palacio de Invierno se rendían a la Guardia Roja, el Congreso de los Soviets, aprobó un llamamiento a los obreros, campesinos y soldados de toda Rusia, anunciando la constitución del poder soviético.

Así, con el marco del tronar de los cañones del Aurora y en medio de las aclamaciones de los delegados del Congreso de los Soviets, se ponía en marcha el primer Estado socialista del mundo. El proletariado echaba a andar con paso firme y decidido, bajo la bandera del marxismo-leninismo, hacia el cumplimiento de sus históricos objetivos.



V. I. LENIN

EL COMBATE OBRERO-POPULAR

Las últimas elecciones generales celebradas en Colombia, el 21 de abril de este año, que llevaron a la presidencia a Alfonso López Michelsen, con un total de 2.900.000 votos, estuvieron precedidas por la más costosa y espectacular campaña proselitista que se recuerde en la historia del país.

Todos los esfuerzos de liberales y conservadores, a los que sumaron los suyos las demás fuerzas políticas participantes en las elecciones -principalmente la ANAPO (Alianza Nacional Popular) liderada por María Eugenia Rojas Pinilla, hija del General Gustavo Rojas Pinilla, que gobernó Colombia con mano de hierro hasta 1958- apuntaban, por encima de la diferencia de matices que los separan, a disipar el fantasma de la abstención popular que ha estado invariablemente presente en la escena política en el último cuarto de siglo.

Desde la instauración del llamado Frente Nacional -un acuerdo entre las dos fracciones burguesas, liberales y conservadores, por el que se alternaban en el ejercicio del poder y en el reparto de los cargos, limitando, a través de reformas constitucionales, toda oposición al sistema- Lleras Camargo (1958-62) había ascendido a la presidencia con el voto del 60 o/o de las personas habilitadas para sufragar; en 1962 se impuso Leon Valencia, con la abstención del 52 por ciento de los electores; ese porcentaje subió al 64.8 o/o en 1966, al resultar consagrado Lleras Restrepo; en 1970, la abstención descendió al 46 o/o, no porque aumentaran los votos para el candidato del Frente Nacional Misael Pastrana Borrero, sino por la actividad de la ANAPO, cuyo triunfo en los comicios fue escamoteado en un fraude de ribetes escandalosos. En 1972, el rechazo popular a la farsa electoral urdida por la clase dominante llegó a su más alto pico: sólo el 29 o/o de los votantes inscriptos desfiló frente a las urnas para elegir diputados y concejos municipales.

La abstención, pues, y su profunda significación en el panorama político colombiano, era el principal enemigo que amenazaba con echar por la borda todo el lastre de la propaganda burguesa y revelar, una vez más, el creciente deterioro de los partidos tradicionales ante el auge de la lucha de masas.

Ni la verbosidad de los candidatos, ni las tías promesas de cambios y reformas, ni la catarata de volantes, afiches y diarios que cubrió todo el ámbito del país pudo quebrar la resistencia popular, el descreimiento generalizado respecto de las "soluciones" que ofrecen



Disturbios durante las elecciones de 1970. En 1972 la farsa electoral, también recibió el amplio rechazo del pueblo.

los representantes de la clase explotadora para las grandes e impostergables necesidades y padecimientos de la masa desposeída: la abstención fue superior al 40 o/o. ¡Vale decir que más de 4 millones de colombianos volvieron sus espaldas a las urnas, se negaron a ejercer un "derecho" constitucional que en las circunstancias concretas de Colombia suponía elegir entre variantes burguesas, en esencia igualmente represivas y proimperialistas!

Pero además del mantenimiento del alto índice abstencionista, los comicios de abril significaron para la ANAPO y su proclamado "socialismo a la colombiana" expresión de las utopías del nacionalismo burgués, impregnado del más puro populismo (Rojas Pinilla, fundador y principal dirigente de la agrupación, nunca ocultó sus manifiestas simpatías por el peronismo), un duro revés. De una fuerza importante, que cosechó en las elecciones anteriores un volumen importante de los votos emitidos -más que el logrado por el Frente Nacional-, pasó a ocupar ahora un tercer lugar, muy atrás de los conservadores.

La interpretación de los resultados de los comicios profundiza algunas diferencias existentes en el campo del pueblo. El Partido Marxista Leninista de Colombia y su Ejército Popular de Liberación (EPL), de tendencia maoísta,

asi como el Ejército de Liberación Nacional (ELN) sostuvieron la abstención, mientras las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) propagandizaron el voto para el candidato de la UNO, un frente orientado por el Partido Comunista, netamente reformista, cuyas relaciones con el aparato armado liderado por Marulanda Vélez (Tirofijo) conoce de ciertos altibajos. El M-19, por último, se identificó con el programa y la plataforma de la ANAPO; su existencia y su accionar habrían tenido por finalidad impedir que la gran burguesía proimperialista y las fuerzas armadas consumaran otro fraude como el de 1970, "escamoteando el triunfo popular".

Para la burguesía, el abstencionismo electoral tiene su explicación en la "indiferencia" de vastos sectores populares, más aún, como lo afirmara López Michelsen, "en la falta de educación cívica de las masas", agravada en zonas rurales por la falta de comunicaciones, grandes distancias, etc. Tales argumentos, en verdad, se esgrimen para esconder una realidad muy distinta, cuyo análisis pormenorizado escapa al propósito de estas notas. Pero a título de ejemplo, es útil señalar que en los sectores donde operan las FARC el PC obtuvo el grueso de sus votos, pese a la acción del ejército y de la policía, que impidió por todos los medios la concurrencia de los campesinos de las "zonas rojas" a las masas electorales; por el contrario, esas mismas fuerzas represivas trataron de forzar compulsivamente el voto en aquellos lugares donde el EPL y el ELN habían desarrollado una mayor agitación abstencionista.

Las elecciones, en su conjunto, mostraron la creciente debilidad de la burguesía y el avance de las fuerzas populares y de sus organizaciones de vanguardia. Conciente de esta situación, del fracaso político y militar para exterminar la guerrilla y contener el ímpetu de las luchas de las masas urbanas y campesinas, López Michelsen, anunció, el mismo día de su asunción al cargo, la implantación de un "plan de 100 días" período durante el cual se adoptarían medidas para terminar con la especulación y el desenfrenado ritmo inflacionario, efectuando a la par, algunas concesiones económicas al proletariado y a las capas asalariadas. Cumplido el plazo, la crisis de la burguesía tiende a acentuarse aún más. Los incrementos en los salarios -instrumentados a través de un pacto de similares características al del gobierno peronista- no lograron, tan si-

quiera que recuperaran el nivel que tentaban un año atrás, en tanto el costo de la vida ha experimentado nuevas y vertiginosas subas. Jaqueado por las condiciones de sobreexplotación a que se lo somete, el proletariado fabril viene dando muestras de un alto espíritu combativo; sus movilizaciones y huelgas sumadas a la tenaz lucha que libran los campesinos por acceder a la tierra (de la que han sido violentamente despojados en más de un caso) y al constante accionar de las organizaciones guerrilleras, ha provocado inocultables fisuras en el frente burgués. Los conservadores acusan al gobierno de "ineptitud" para elaborar una "política global que permita superar la actual etapa, caracterizada por el descontento de sectores populares y la falta de garantías para la inversión del capital", proponiendo "una agresiva política de exportaciones, alentando la producción agropecuaria, cuya incidencia en todos los órdenes de la economía del país es bien conocida" (Carta abierta dirigida por el candidato derrotado Gómez Hurtado al presidente liberal). López Michelsen, en cambio, se muestra más "realista". Respondiendo a los intereses de la gran burguesía proimperialista -con inversiones principalmente localizadas en la industria y en las finanzas, aunque también las posee en el agro- ha impuesto ese acuerdo obrero-patronal, arbitrado por el Estado, lo que en la práctica supone asegurar al capital monopolista su alta cuota de ganancias. Y tanto como para marcar diferencias con el ala más reaccionaria de su propia clase, y buscar el apoyo de otros grupos de la burguesía media y de la pequeña burguesía, ha formulado pálidos anuncios de una reforma agraria "más radicalizada". A la luz de los hechos que a diario se suceden en el campo colombiano, y al uso que organizaciones de masas como la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) han sabido hacer de algunas concesiones, convirtiéndolas en poderosas herramientas de lucha, no pareciera que el presidente y sus asesores se lanzaran por un camino tan escarpado.

Todo indica, en definitiva, que el combate que desarrollan importantes sectores del pueblo colombiano contra un régimen injusto, explotador y represor crecerá en los próximos meses y permitirá el fortalecimiento y la consolidación de las organizaciones de vanguardia sobre las que recae la responsabilidad histórica de orientar y canalizar las enormes energías desplegadas en el curso de una lucha que cubre ya más de dos décadas.

ESTE ES EL ENCABEZAMIENTO DE "EL REBELDE", ÓRGANO DE PRENSA CLANDESTINO DEL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA DE CHILE. DE ALLÍ REPRODUCIMOS LAS SIGUIENTES DECLARACIONES.

desde chile

boletín de prensa

el rebelde



movimiento de izquierda revolucionaria

El MIR y la campaña de la dictadura

La muerte de nuestro Secretario General constituye un gran daño para el partido, pero éste se sobrepone a este golpe como lo ha hecho en otras circunstancias difíciles, y seguirá avanzando en su lucha revolucionaria. El MIR no depende de un hombre, aún del hombre que constituyera el alma del partido. El compañero Miguel Enriquez era consciente de que en cada momento corría el peligro de caer en el combate a la dictadura, pero sabía que tras él había cientos de cuatros y miles de militantes que continuarán construyendo el partido, fortaleciendo el movimiento revolucionario, dirigiendo la lucha del pueblo.

La dictadura está tratando y lo seguirá intentando de utilizar el asesinato de Miguel Enriquez y el golpe que nos ha infringido para crear la desmoralización en las filas de la Resistencia y del pueblo. Hemos visto ya en los periódicos como tratan de abultar su golpe, de dar la falsa imagen que ha sido antiquillada toda la dirección del MIR, señalando que han destruido nuestra organización, pretendiendo que somos un grupo desligado del pueblo, en desbandada...

Esto es lo que pretenden hacer crear la dictadura y núcleos reformistas de izquierda, sin embargo, a pesar de las intencionadas campañas podemos decir que hoy el MIR y la Resistencia están más fortalecidos que nunca, y más aún podemos anunciar que desde hace un mes, el movimiento de Izquierda Revolucionaria ha iniciado la Resistencia Activa, con el apoyo de los miles de Comités de Resistencia que día a día se multiplican incorporando a obreros, campesinos, pobladores, intelectuales y cristianos.

Hasta el día 20 de septiembre de este año se habían impreso y distribuido más de 40.000 volantes en Santiago y más de 15.000 en provincias, además de la publicación y distribución de miles de Rebeldes (periódico oficial del MIR).

También se ha iniciado con gran entusiasmo y éxito las nuevas formas de lucha: la propaganda armada, las acciones de diversión de los aparatos represivos, el sabotaje simple de masas.

Todo esto lo sabe la dictadura, pero lo silencia y niega a través de la prensa controlada. Silencia y niega el gran avance de la Resistencia y el apoyo y entusiasmo que los trabajadores entregan al MIR, lo que demuestra que nuestra táctica, a pesar de los ataques implacables de la dictadura, se demuestra correcta y comienza a dar sus primeros frutos.

Después del asesinato de nuestro Secretario General Miguel Enriquez, y de la campaña de la dictadura en contra del MIR, los aparatos represivos han REINICIADO LAS TORTURAS EN miles de compañeros Bautista Van Schowen, Roberto Moreno, Arturo Villavela, Víctor Toro, Ricardo Rus y otros. Más aún, tenemos informaciones que al ser detenido hace un mes el miembro de la Dirección Nacional del MIR Sergio Pérez Videla, en su presencia fue torturado su hijo Dagoberto Emiliano Pérez Videla, de 4 años de edad, quien después de estar detenido, salió en libertad por gestiones de la Iglesia.



MIGUEL ENRIQUEZ



BAUTISTA VAN SCHOWEN

La Comisión Política del M.I.R. comunica a:

LOS MILITANTES DEL MIR
LOS MIEMBROS DEL MOVIMIENTO POPULAR DE RESISTENCIA
AL FUERLO DE CHILE
A LOS TRABAJADORES DEL MUNDO

Ha muerto Miguel Enriquez, héroe del pueblo chileno, conductor de la resistencia revolucionaria contra la tiranía militar, fundador y Secretario General del Movimiento de Izquierda Revolucionaria.

Cayó asediado por las balas de la dictadura en la tarde del día de ayer, 5 de octubre, después de resistir heroicamente durante horas el brutal ataque que lanzaron en su contra mediante un gigantesco operativo militar los cuerpos represivos que oprimen al pueblo chileno.

Murió combatiendo, sin rendirse, al igual como durante toda su vida combatió incansablemente en defensa de los más prestados intereses de la clase obrera y del pueblo, y por el desarrollo de la fuerza revolucionaria que hará triunfar en Chile el socialismo. Como constructor del MIR enseñó a sus militantes que el revolucionario jamás se rinde, y siempre dando el ejemplo en los difíciles momentos del golpe gorila empuñó las armas para combatir en primera línea junto a los obreros y su partido en las industrias de Santiago, para luego ponerse a la cabeza de la resistencia popular desde la clandestinidad sin abandonar jamás a los trabajadores y la patria oprimida.

Los trabajadores no han perdido sólo un combatiente y dirigente heroico de la causa del pueblo, han perdido también el pensador que guió la restricción y aplicación de la teoría marxista-leninista por encima de los dogmatismos y tergiversaciones acumuladas por décadas, entregando a través de sus ideas y sus actos un ejemplo de integridad revolucionaria, un mensaje de rebeldía y esperanza proletaria, y un camino de triunfo hacia el socialismo para las jóvenes generaciones de trabajadores e intelectuales de nuestro país.

El asesinato del Secretario General del MIR es el golpe más doloroso que ha recibido nuestro partido, pero se superan sus secuelas al pensar que ello implica la destrucción del MIR y de la resistencia contra la dictadura, se superan si creen que no pagarán tasa y muchos otros crímenes. Han logrado matar a Miguel Enriquez, pero no han logrado derrotarlo pues ha dejado como herencia un sólido partido proletario formado por millones de revolucionarios que en todos los rincones de la patria hoy juran hacer honor a nuestro dirigente caído redoblando la lucha revolucionaria contra los represivos y explotadores de nuestro pueblo, por la defensa de las masas y por la renovación de las libertades democráticas.

Día a día crece el odio del pueblo contra la sanguiñaria dictadura de los militares y los grandes empresarios, las masas trabajadoras se reúnen en sus luchas reivindicativas y nuevos contingentes de oprimidos se incorporan a la resistencia, el descontento crece en capas extensas de la burguesía e inclusive se extiende hasta el seno de las propias fuerzas armadas. El Movimiento Popular de Resistencia y el MIR crecen y se fortalecen, iniciando desde el reciente mes de septiembre una nueva etapa de lucha: la de la resistencia activa.

Día a día ganamos mayor confianza de que apoyados en la posición de nuestra lucha, en la correcta de nuestra política revolucionaria, en la creciente reanimación de las masas trabajadoras y el gran desarrollo del Movimiento Popular de Resistencia, alcanzaremos la victoria final.

El ejemplo imperecedero de nuestro compañero y dirigente Miguel Enriquez reafirma nuestra decisión de vencer o perder la vida en esta guerra a muerte a la dictadura.

¡MIGUEL ENRIQUEZ VIVE EN LA RESISTENCIA POPULAR!
¡LA RESISTENCIA POPULAR TRIUNFARÁ!
¡A IMPULSAR LA RESISTENCIA ACTIVA!

COMISION POLITICA
Movimiento de Izquierda Revolucionaria
(MIR)

Santiago de Chile, 6 de octubre de 1974

Declaración del MIR

COMISION POLITICA

1. Al cumplirse un año del golpe militar y un año de la lucha del Movimiento de Resistencia Popular.

Saludamos a la clase obrera, a todos los trabajadores, a todos los chilenos que soportando la miseria y la explotación y represión más descarnadas de la historia nacional se organizan para resistir y luchar.

Saludamos a todos los hombres, mujeres y jóvenes concientes, que a pesar de la persecución, la amenaza de detención, de tortura o de muerte, prefirieron el duro campo del combate en los suelos de la patria al fácil camino del exilio.

Saludamos a todos los militantes de la izquierda que luchan y combaten hoy por liberar a Chile del yugo opresor de la bota militar y los grandes empresarios.

Saludamos a nuestros militantes y miembros que soportando los rigores de la lucha clandestina y de la represión forman en primera fila entre los combatientes del pueblo.

Saludamos a los gobiernos socialdemócratas y progresistas que han tenido una actitud digna y de repudio frente a la dictadura.

Saludamos a la clase obrera, a todos los trabajadores y los pueblos del mundo, a los países socialistas, sus pueblos y sus gobiernos, y especialmente a la revolución cubana, que con su apoyo y solidaridad ayudan a fortalecer la resistencia.

Saludamos a las organizaciones revolucionarias de América Latina y del mundo, y especialmente a la JUNTA COORDINADORA REVOLUCIONARIA del Cono Sur, al MLN (TUPAMAROS), de Uruguay, al ELN de Bolivia, al ERP de Argentina, quienes practicando consecuentemente el internacionalismo proletario y desarrollando la lucha en sus países, han ayudado al desarrollo de las tareas revolucionarias en nuestro país.

Rendimos un emocionado homenaje, cargado de odio para sus verdugos, a nuestros compañeros mártires y héroes, y a todos los mártires y héroes de las luchas de la resistencia.

Rendimos homenaje a todos aquellos que a pesar de las diferencias políticas que nos separan tuvieron el coraje y la dignidad de correr la misma suerte que el pueblo que en ellos había confiado y que, como el Presidente Allende, cayeron combatiendo contra las fuerzas golpistas en lugar de buscar el fácil refugio de una embajada amiga.

Saludamos el ejemplo magnífico de Battista Van Schowen, que aún vivo, moribundo resiste heroicamente la tortura. Los ejemplos de Fernando Krause, de José Liendo, del dirigente obrero Santos Romeo, del dirigente campesino Félix Fuentelaf, y de muchos otros de nuestros militantes que murieron defendiendo la bandera rojinegra del Partido y la revolución proletaria, de pie y con el puño en alto.

Porque el color de la sangre no se olvida. JURAMOS ANTE LA HISTORIA QUE LOS VERDUGOS PAGARAN SUS CRIMENES.

2. Un año de represión y de lucha termina. La derrota fue dura y dolorosa, pero no aplastó a la clase obrera y el pueblo, ni aniquiló a la izquierda. La clase obrera y el pueblo tenían reservas para continuar la lucha y la experiencia de este año lo prueba categóricamente.

Sólo era necesario buscar los caminos adecuados para emprender la lucha bajo las nuevas condiciones. Por eso decidimos permanecer en Chile y no permitir que ningún dirigente o miembro del Partido saliera del país. Era necesario conducir el repliegue y comenzar de inmediato la organización de la resistencia clandestina.

Para nuestro Partido, como para la clase obrera y el pueblo, este año ha sido duro. Hemos tenido bajas y las seguiremos teniendo, pero es el precio inevitable que debe pagar la lucha revolucionaria, y estamos dispuestos a pagarlo.

Hace meses ya que estamos reorganizados y trabajando en todo el país. Hemos crecido y crecemos con la Resistencia; la represión ha fracasado en su proyecto de exterminio. Las clases y la lucha de clases, la izquierda, la fuerza de la revolución y la resistencia son más fuertes que cien mil ejércitos. Por cada compañero que cae, diez, cien brazos se alzan para tomar su puesto.

La Resistencia es un hecho irreversible. La Dictadura no tiene más alternativa que la represión. El pueblo no tiene más alternativa que derrocarla por la fuerza. El pueblo no tiene otra alternativa que unirse y organizarse, para luchar hasta vencer.

3. Trabajadores chilenos, compañeros de la izquierda, militantes de nuestro Partido. A un año de la instalación de la Dictadura es necesario ser claros.

La táctica de la clase obrera y los revolucionarios no puede consistir en ESPERAR TRANQUILAMENTE, EN CHILE O EN EL EXTERIOR, que la Dictadura caiga sola, por obra de sus propios errores, como consecuencia de un colapso económico, por agudización de luchas intestinas en el seno de las FF.AA. y en el seno de la burguesía. La clase obrera, el pueblo de Chile, los revolucionarios, tampoco pueden hacerse ilusiones en que el camino para derrocar a la Dictadura sea una ALIANZA DE LAS CLASES POPULARES Y LA IZQUIERDA CON

EL FREISMO PDC, con sectores reaccionarios que ayer impulsaron y aplaudieron el golpe y que hoy, de todas formas, en los hechos participan y apoyan la política antipopular y represiva de la Dictadura.

La clase obrera debe aprovechar las luchas intestinas de la burguesía, sus pugnas por el reparto del botín, pero no subordinarse a ellas. Solo debemos confiar en nuestras propias fuerzas, sumar fuerzas nosotros uniéndonos al pueblo. PERO NO SUMARNOS NOSOTROS A UNA FRACCION BURGUESA. La Revolución es el arte de sumar pero no de que NOS sumen.

También es preciso tener claro que si bien el cerco internacional y la lucha internacional contra la Dictadura son importantes, lo fundamental es la lucha que logremos desarrollar en Chile, la fuerza que logremos acumular y organizar, los golpes que desde aquí vayamos dando a la Dictadura gorila.

4. El MIR, como parte de su programa de la revolución proletaria, y como parte de su estrategia por la conquista del poder por los trabajadores, llama hoy a toda la izquierda y a sectores antigorilas del PDC a unirse y constituir un AMPLIO FRENTE POLITICO DE LA RESISTENCIA.

Llamamos a todas las organizaciones políticas dispuestas a luchar por el derrocamiento de la Dictadura, y a la clase obrera y el pueblo, a constituir un AMPLIO MOVIMIENTO DE RESISTENCIA POPULAR, en base a Comités de Resistencia en cada fábrica, Fundo, Población, Oficina, Comités a los que se incorporen tanto los militantes de los Partidos políticos, como aquellos no militantes.

CHILENO:

ORGANIZA UN COMITE DE RESISTENCIA; CONVERSA CON TUS AMIGOS, PARIENTES, CONOCIDOS, COMPAÑEROS DE TRABAJO; MULTIPLICA LOS COMITES DE RESISTENCIA Y LA FUERZA DE LA REVOLUCION Y EL PUEBLO; DISTRIBUYE ESTA DECLARACION Y LAS DECLARACIONES Y MANIFIESTOS DE LA RESISTENCIA COPIANDOLAS A MANO, A MAQUINA, EN LO QUE SEA. PROVEETE DE UN PLUMON, UN LAPIZ DE CERA, UN BOLIGRAFO, UN TROZO DE TIZA, QUE ESAS SON TUS ARMAS DE HOY COMO MAÑANA LO SERA UN FUSIL, Y TAPA CHILE CON LA CONSIGNA:

¡LA RESISTENCIA POPULAR TRIUNFARA!

Llamamos a luchar por una plataforma antigorila mínima: POR LA UNIDAD DEL PUEBLO, POR EL DERROCAMIENTO DE LA DICTADURA GORILA, POR LA RESTAURACION DE LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS EN CHILE, POR LA DEFENSA DEL NIVEL DE VIDA DE LAS MASAS.

5. Solo hay una perspectiva para el triunfo: FORTALECER Y FORTALECER LA RESISTENCIA.

Este año fue de sangre, miseria, sacrificio, necesidad y disciplina. Era necesario recomponer el ejército del proletariado antes de iniciar la lucha abierta. Este fue un año de aprendizaje, de acumulación de experiencias para los próximos combates.

El que sigue debe ser el año de la resistencia activa, el año del inicio de una guerra de desgaste contra la Dictadura gorila y el gran capital nacional y extranjero. Nosotros en el seno de la resistencia impulsaremos la propaganda armada. Todos tenemos un lugar en la lucha; nadie, absolutamente nadie debe quedar al margen de la resistencia. Hay miles y miles de tareas que cumplir. La resistencia tiene una tarea para cada chileno, para cada hombre, mujer, anciano, niño.

Hay que convertir el odio y la indignación en fuerza, hay que organizar la resistencia, multiplicar los Comités de Resistencia de 3, 5 o 7 personas constituyendo miles y miles en cada lugar de trabajo, estudio o residencia.

Hay que impulsar la propaganda y agitación masiva de la Resistencia. La propaganda persona a persona, la propaganda postal, la propaganda telefónica, hay que utilizar la boca, la mano, el lápiz, la máquina de escribir, el mimeógrafo, la imprenta, todo medio que esté a nuestro alcance para multiplicar la propaganda de la Resistencia.

Hay que masificar el trabajo lento, el trabajo mal realizado, el sabotaje menor, el boicot generalizado, y las acciones de diversión y engaño a las fuerzas represivas y a la Dictadura.

Hay que hostigar día a día, minuto a minuto al enemigo, no hay que darle un instante de reposo hay que acosarlo.



ALGO MAS SOBRE LOS MILITARES

A mediados de septiembre de este año el Partido Revolucionario de los Trabajadores, dirección político-militar del ERP hizo la siguiente declaración: "Mientras el Ejército opresor no tome guerrilleros prisioneros, el ERP no tomará oficiales prisioneros, y a cada asesinato responderá con una ejecución de oficiales indiscriminada. Es la única forma de obligar a una oficialidad cebada en el asesinato y la tortura, a respetar las leyes de la guerra".

Tan grave decisión fue la necesaria respuesta al fusilamiento indiscriminado realizado por las FF.AA. contrarrevolucionarias de 16 de nuestros combatientes en Catamarca.

A partir de esa declaración el ERP comenzó a concretar esa decisión en la ejecución de varios oficiales del Ejército Opressor.

Esta determinación responde a una situación concreta, como es el carácter criminal de la ACTUAL oficialidad del ejército. Afirmamos que la oficialidad es el perro guardián del imperialismo y al hacerlo, nos referimos específicamente a ESTA oficialidad concreta.

Sabemos muy bien que la suboficialidad y los soldados no son iguales a la oficialidad; que los soldados forman un sector plenamente ganable para la causa del pueblo y que la suboficialidad también es sensible ante los deseos de liberación de los trabajadores.

Tampoco descartamos que en el futuro puedan darse cambios parciales, aún en la oficialidad que posibiliten la aparición de sectores progresistas. Al calor de la guerra -el caso de Portugal lo ejemplifica- ello puede concretarse. Incluso no descartamos, que aún hoy, pueden existir excepciones individuales, patrióticas, cuya vida nosotros respetamos y respetaremos.

Todas estas consideraciones, no varían sin embargo, el carácter de clase, reaccionario y proimperialista del conjunto de la oficialidad del ejército. Ese carácter no es invención de nadie, sino que surge de la trayectoria misma de las FF.AA. del papel que han cumplido en la historia de nuestro país.

La historia del "Ejército Argentino" es una historia de asesinatos y masacres perpetrados por los militares en defensa de los intereses oligárquicos y patronales, de la burguesía y los terratenientes.

Con el pretexto de "el orden y la civilización" las FF.AA. a las órdenes del Gral. Roca, exterminaron a más de 300.000 indios en la Pampa Argentina; bajo el gobierno de Irigoyen y bajo el mando del Gral. Anaya (predecesor de los actuales Elbio y Leandro Anaya) y del Cnel. Varela masacraron más de 5.000 trabajadores del campo en 1921 en la Patagonia. Más de 1.000 obreros fueron asesinados en las jornadas de la Semana Trágica en Buenos Aires, el 7 de enero de 1919. En esa oportunidad el Gral. Dellepiane y Rosendo Fraga y el almirante Domec García organizaron la llamada "Liga Patriótica" (de quien la Triple A tomó buen ejemplo) para perseguir y asesinar a activistas obreros. En la masacre de la Forestal, empresa in-

glesa que explotaba a los hacheros del Chaco, murieron 300 obreros, el bombardeo indiscriminado a Plaza de Mayo, en 1955, los fusilamientos de José León Suárez, el fusilamiento de los Héroes de Trelew en 1972 y finalmente los de Catamarca, nos hablan del permanente ensañamiento de las FF.AA. contrarrevolucionarias contra el pueblo.

Pero no sólo en ese aspecto de la represión directa las FF.AA. cumplieron cabalmente su papel al servicio de los enemigos del pueblo.

En los golpes de estado, los militares han cumplido una tarea importantísima en la defensa del régimen burgués y de los intereses imperialistas y de sus socios nativos.

ción de los explotadores, cada vez que su situación peligraba ante el avance revolucionario de las masas.

LA OFICIALIDAD Y EL PARTIDO MILITAR

Desde el mismo momento en que el antiguo ejército patriota de San Martín comenzara a transformarse en un Ejército al servicio de los explotadores comenzó a desarrollar a nivel de sus mandos una estructura a la que sólo pueden acceder los hijos de las familias burguesas y oligárquicas, oficiales impregnados de un profundo odio por el pueblo y adiestrados en la lucha contrarrevolucionaria.

alguna idea progresista es rápidamente eliminado de escena; para hacerlo utilizan una gama variada de métodos; desde el confinamiento a lugares alejados de las grandes concentraciones urbanas o tareas aisladas del resto de sus compañeros, hasta la propia baja. A medida que el nivel de jerarquía va ascendiendo la selección se hace mucho más rigurosa.

A partir de la gran crisis que se abre para la burguesía argentina en 1955, la participación de las FF.AA., principal bastión de los intereses del imperialismo, en el control del Estado comenzó a generalizarse. La desesperación de las clases dominantes por contener la crisis económica y las luchas populares que comenzaban a desarrollarse, hizo que el e-



Cnel. B. Varela (3o. de la izquierda)
Ayer y hoy el pretexto siempre es el mismo para masacrar a los trabajadores y al pueblo: "Orden y Civilización".



Gral. L. Anaya

Es sabido que la burguesía, para mantener su dominación se sirve de dos métodos principales, el parlamentarismo y el bonapartismo militar. Cuando uno de esos métodos se ha desgastado, recurre hábilmente al otro sistema.

Los golpes de estado, asiduamente realizados por las FF.AA., han instaurado el bonapartismo militar cada vez que la burguesía y el imperialismo consideraban que el parlamentarismo ya no brindaba garantías para mantener eficientemente su dominación. Por medio del bonapartismo militar, las clases explotadoras, asientan su dominación en un gobierno basado abiertamente sobre las fuerzas armadas, a quienes se presenta como salvadoras de la nación, encargadas de poner orden, de mediar entre las distintas clases que han llegado a un enfrentamiento agudo.

Los golpes militares registrados en el país a partir de 1943 han respondido a este esquema básico, proporcionando al imperialismo y a la burguesía el recambio necesario para asegurar la domina-

Muchos de los nombres de los coroneles y generales argentinos pertenecen "casualmente" a conspicuas familias burguesas o terratenientes: Alsogaray, Betti Lanusse y tantos otros.

Además de la estrecha relación económica que une a los oficiales del ejército con la burguesía y el imperialismo, éste tiene en ellos el principal instrumento de dominación y se ocupa de adiestrarlos ideológicamente y militarmente en la lucha contrarrevolucionaria.

El imperialismo yanqui brinda cursos de antiguerrilla en la zona del Canal de Panamá y en los mismos EE.UU. cursos a los que concurren sistemáticamente los militares argentinos, o envían asesores militares al país.

En el propio ejército la selección de los oficiales es sumamente cuidadosa y desde el momento del ingreso a las FF.AA. comienza la reaccionaria preparación ideológica. Son célebres las llamadas "purgas" utilizadas como forma de selección. Un oficial o suboficial que comience a hacerse sospechoso de tener

jército opresor comenzara a configurarse como Partido Militar, es decir que pese a existir diferencias, a veces bastante profundas en su seno, hay una coincidencia de fondo entre las tendencias: los intereses proimperialistas que todos defienden y que lo mantienen unido como una organización homogénea con objetivos comunes.

Los agudos enfrentamientos ocurridos entre las fracciones de azules y colorados, luego del gobierno de Frondizi, convencieron a los militares argentinos, de la necesidad de estructurar coherentemente al Partido Militar. Para ello, los mandos superiores, bajo la dirección de Onganía reconstruyeron la unidad entre las armas sobre la base de la coincidencia fundamental, la defensa del decadente capitalismo argentino y de los intereses monopólicos, que ejercen un dominio total sobre el mismo.



TRELEW

Estructurado de esta forma, el Partido Militar decide poner fin al peligroso auge de masas que se estaba gestando bajo la débil administración de los radicales, da el golpe de 1966 y comienza a poner en práctica su proyecto de revitalizar al capitalismo a través de abrir de par en par las puertas de la economía a la dominación imperialista. El paulatino fracaso de este plan, herido de muerte por la ofensiva obrero-popular inaugurada en el Cordobazo, produce los sucesivos relevos de Onganía y Levingston. Estos relevos no niegan, sino confirman la unidad del Partido Militar, porque son acatados sin enfrentamientos, mostrando que por sobre diferencias de matices en los métodos y tácticas, prima la conciencia de la unidad en torno a los intereses fundamentales de defensa del capitalismo.

Lo mismo sucede cuando, desbaratada totalmente la llamada "Revolución Argentina" Lanusse decide el repliegue en orden del Partido Militar, el llamado a elecciones, la entrega del gobierno a los partidos burgueses encabezados por el peronismo, y el retiro de los militares a los cuarteles, desde donde en un discreto segundo plano, vigilan la marcha del proceso.

Esa unidad no ha sido quebrada en lo esencial, ocultos bajo el falso ropaje de defensores de la Constitución se preparan activamente para volver al primer plano, cuando las dificultades del gobierno peronista y la defensa del imperialismo lo haga necesario. En el transcurso de este proceso, la creciente conciencia de los intereses que defienden, el adoctrinamiento que reciben, su odio a toda expresión popular, unido a la impunidad con que hasta ahora han realizado su cometido, ha cebado a esta oficialidad en la tortura y el asesinato.

LIGAZON CON LOS MONOPOLIOS

Pero aparte de ese, su carácter de firme pilar de la defensa del conjunto de los intereses burgueses-imperialistas, las FF.AA. tienen otros vínculos, mucho más directos con los monopolios.

Entre otros, el escritor Rogelio García Lupo ha investigado la alianza estre-

cha de los jefes militares argentinos con los grandes monopolios internacionales. Llegando a comprobar que en su inmensa mayoría estos consorcios tienen a sueldo a algún general, coronel, brigadier o marino, a través de quienes realizan sus grandes negociados con el Estado y los Bancos valiéndose de la influencia y vinculaciones que los uniformados tienen. En su libro, "Contra la ocupación extranjera", este autor incluyó un apéndice donde figuraran nada menos que 163 altos oficiales de las tres armas que detentan cargos como directores, gerentes o ejecutivos, en otras tantas grandes empresas, la mayoría de las cuales pertenecen al capital extranjero o son subsidiarias de los monopolios internacionales. Esta participación de militares y marinos se acentuó aún más bajo el régimen de la Revolución Argentina. Entre otros debemos recordar el escándalo que constituyó el caso del Almirante Gnavi, implicado directa-

mente en el vaciamiento de la flota mercante del estado en beneficio de los intereses monopolistas que representaba. A pesar de la documentada comprobación del delito, Gnavi no fue procesado, ni castigado.

Pero esta participación, esta connivencia de los militares argentinos en los grandes negociados, en la entrega del patrimonio nacional, que a esta altura ha adquirido contornos mayúsculos, no es algo que avergüence a esta casta. Ha llegado a tanto su alejamiento del pueblo, su deformación moral, su corrupción y pérdida de conciencia nacional, que justifican como natural esta abierta y personal complicidad con los monopolios. El Gral. López Aufranc, represor de Córdoba lo ha expresado con todo cinismo en una de sus tantas declaraciones: no ve nada de censurable en la integración masiva de oficiales a los directorios de las empresas.



Los rastrijajes del Ejército en Tucumán

¿PUEDE HABER OFICIALES PROGRESISTAS?

Como decíamos al comienzo de esta nota la determinación tomada por el PRT se refiere a una cuestión concreta, a la ACTUAL oficialidad.

No descartamos la posibilidad de que a nivel de la suboficialidad en especial y de la oficialidad de manera más restringida puedan darse casos de hombres auténticamente honestos y patriotas, que comprendiendo el papel represivo y reaccionario de las FF.AA., abandonen en forma individual las filas del ejército opresor y se pasen a las trincheras del pueblo y a su propia guerrilla.

Los ejemplos internacionales sobre esto existen. Recordamos solo el caso de J. Sosa y T. Lima, oficiales del ejército guatemalteco, que se convirtieron en jefes de la guerrilla de su país; el del capitán Lamarca en Brasil que tuvo similar actitud. En Venezuela, en los alzamientos de Carúpano y Puerto Cabello, en 1962, los oficiales del ejército Medina Silva y P. Rodríguez se pasaron con armas y algunos soldados a la guerrilla.

Más recientemente, en Chile, un importante número de oficiales progresistas están encarcelados y fueron sometidos a torturas y proceso, por haber apoyado el gobierno de S. Allende.

Teniendo en consideración las posibilidades de excepciones de esta naturaleza, el programa del ERP, contiene un punto que dice textualmente:

"Todo militar o funcionario patriota que abandone los organismos represivos tiene su puesto de lucha en las fuerzas armadas revolucionarias".

Pero estas excepciones individuales, que siempre existieron y existirán, no deben hacernos perder el punto de vista de clase, olvidando que las FF.AA. son el brazo armado de la burguesía.

En el caso de los militares argentinos, todo lo que sintéticamente hemos analizado, muestra claramente el carácter burgués y proimperialista del Partido Militar y la oficialidad que lo compone. No existen en esa oficialidad sectores progresistas. No hay posibilidades en esta primera etapa de la guerra, que sectores significativos del Ejército se pasen al campo del pueblo.

Sólo en una etapa más avanzada de la guerra revolucionaria, cuando el enfrentamiento armado generalizado coloque al ejército enemigo ante las múltiples presiones morales y políticas de una situación de este tipo, es dable considerar la posibilidad de desgajamientos en el seno de las FF.AA. enemigas. Esta posibilidad se acrecentará en el caso de una invasión armada del imperialismo, donde seguramente sectores patrióticos de la oficialidad, participarán activamente de las luchas por la liberación nacional contra la agresión extranjera.

Pero en la actualidad, toda suposición de ese tipo sólo lleva confusión al seno del pueblo, y presta un servicio incalculable a la causa de la burguesía y los monopolios.

PARITARIA: Otra burla al pueblo trabajador



LA SONRISA DE LA BUROCRACIA. MISION CUMPLIDA PARA LOS MONOPOLIOS.

Enmarcado en la exigencia presidencial de incrementar la producción, la Gran Paritaria Nacional aprobó la semana pasada, después de prolongados cabildos, un aumento salarial del 15 o/o, a todas luces insuficiente para recuperar el terreno perdido por la masa laboriosa argentina ante el incesante incremento del costo de la vida.

La propia burocracia sindical optó en esta oportunidad por asumir una línea de mayor mesura, atenta a la circunstancia de que ese aumento está muy lejos de satisfacer las expectativas y las necesidades inmediatas de la clase obrera y del pueblo trabajador. Las declaraciones ampulosas cedieron lugar a vagas referencias a la difícil situación económica por la que atraviesa la economía del país y a la imposibilidad de obtener mejores condiciones salariales "sin perturbar la buena marcha de las empresas y el margen razonable de ganancias a que tienen derecho". Una confesión, por cierto, del fracaso del proyecto peronista y de su incapacidad para lograr un desarrollo capitalista coherente, que ha tropezado con un obstáculo insalvable: la combatividad del proletariado y el pueblo, expresada en la multiplicación de sus luchas económicas, políticas y militares.

Pero más allá de ese tácito reconocimiento, la burocracia se vió forzada a limitar sus acostumbrados elogios al "gobierno del pueblo" y a los empresarios, en razón de que sus posiciones en la Paritaria se estrellaron contra la rapacidad de la burguesía proimperialista, firmemente resuelta a no ceder un centavo de sus jugosas ganancias. Y es que los burócratas reclamaron, sin éxito, un aumento considerablemente superior al otorgado, concientes del verdadero estado de ánimo de las masas, de su creciente pérdida de influencia sobre amplias capas obreras y de la imperiosa necesidad de contar con nuevas armas para enfrentar al clasismo sindical y a sus luchas. El ejemplo de los mecánicos del SMATA cordobés, del conflicto azucarero en Tucumán, de importantes batallas como las libradas en Propulsora, en decenas de

talleres gráficos y en innumerables fábricas y empresas, que se tradujeron en conquistas salariales significativas, muy por encima de las mezquinas pactadas en la Paritaria, movió a los dirigentes sindicales traidores a reclamar de sus amos, el imperialismo y la burguesía y su gobierno, una concesión mínima para agitar ante las masas e intentar apartarlas del camino del enfrentamiento.

La prensa recogió mientras deliberaba la Paritaria distintas versiones respecto al porcentaje de aumento a que aspiraba la burocracia cegetista, ubicándolo en casi un 30 o/o. Está claro, en consecuencia, que las empresas impusieron su propio criterio, contando para ello con el apoyo del gobierno peronista y la resignada aceptación de sus lacayos.

CARTA BLANCA A LOS MONOPOLIOS

El acuerdo entre empresarios, burócratas y el gobierno conforma un nuevo y brutal zarpazo de la burguesía contra el bolsillo del pueblo trabajador. El miserable 15 o/o de aumento será aplicado sobre los salarios vigentes al 1o. de abril del año en curso, y no sobre los actuales. Vale decir que los incrementos arrancados por el proletariado a través de sus luchas, "al margen del Pacto Social", como reza el acta-compromiso firmada el jueves último, no serán tomados en cuenta para determinar el porcentaje del aumento salarial.

Como es obvio, esa medida apunta a recortar los beneficios precisamente a los sectores obreros que con más energía y decisión han luchado por sus reivindicaciones económicas, asestando al Pacto, piedra angular de la política oficial, un golpe mortal. Si alguna duda podía alentarse respecto a esa actitud, Isabel Perón, en el mensaje pronunciado al darse a conocer los resultados de la Paritaria, las dispó totalmente. La presidente acusó, al referirse a "quienes atentan contra las legítimas aspiraciones del pueblo argentino", a los trabajadores "que se prestan a la acción de los enemigos del país, empeñados en retardar su progreso

con la provocación de conflictos injustificados y estériles".

El acuerdo suscripto es, además, suficientemente claro sobre el particular. La elevación del salario mínimo, vital y móvil a 160.000 pesos viejos y la inclusión de una cláusula que establece que en todos los casos el aumento no podrá ser inferior a los 30.000 pesos, equivale, en los hechos, a la fijación de normas selectivas. ¿Qué se persigue con ello? no "favorecer a los sectores de más bajos ingresos", como intenta presentarlo el gobierno y la burocracia, sino mantener en un nivel constante el precio de la fuerza de trabajo calificada, concentrada en las grandes fábricas e industrias controladas por el imperialismo, que han sido escenario de las más importantes luchas proletarias.

Pero las concesiones al amo yanqui van mucho más lejos que en las anteriores paritarias. En esta ocasión, el acta no contiene ninguna precisión respecto a la cuestión de los precios y si algunas alusiones concretas a la necesidad de aplicar "una política realista y racional". El secretario de Hacienda, contador Ricardo Lumi, antídipó ya que "las tarifas de los servicios públicos y los combustibles serán ajustados en la medida conveniente", en tanto que Isabel Perón se ocupó de señalar que se implantará desde el gobierno una "política de austeridad" en la administración pública, evitando un "innecesario y costoso crecimiento del aparato burocrático". "del peso de reglamentaciones, exigencias y papeleos inútiles". Para los gobiernos burgueses, la "austeridad" en la administración pública siempre ha significado cesantías en masa, ahora más factibles por la vigencia de la antipopular Ley de Prescindibilidad. Los empresarios, por su lado, interpretaron que los "papeleos inútiles" no son otros que los ineficaces mecanismos de control de precios, cuyo fracaso

para detener el alza del costo de vida ha quedado ampliamente demostrado desde la asunción del actual gobierno y más particularmente en los últimos meses.

Todo indica que por "política realista y racional" debe entenderse nuevos aumentos generales de precios y mayores sufrimientos y privaciones para el proletariado y la masa laboriosa del país. Sólo los intereses monopólicos se verán así netamente favorecidos por este acuerdo, convocado como fruto de la presión popular, de su movilización y de su creciente combatividad.

Lo magro del aumento conseguido, su carácter selectivo y la carta blanca extendida al imperialismo para que engrose sus ganancias son factores que incidirán positivamente en el recrudescimiento del embate de las masas desposeídas y de sus sectores de vanguardia, doblemente postergados. El combate proletario se intensificará en el corto plazo, convirtiendo en letra muerta las previsiones de la Gran Paritaria con las que el capitalismo pretende mantener en los mismos términos, y aún peor, la relación entre precios y salarios, sumiendo al pueblo argentino en el hambre y la miseria.

La lucha reivindicativa tiene hoy, de ser posible, mayores incentivos para extenderse y generalizarse a las más amplias capas obreras, incorporando al enfrentamiento con la burguesía rapaz y con el gobierno que expresa sus intereses nuevos contingentes proletarios y populares. La manifiesta debilidad de la clase oprimida y el revés sufrido por sus agentes, los burócratas sindicales, abre favorables perspectivas para revigorizar la batalla por mejores condiciones de vida y de trabajo, que permitirá acumular fuerzas en el campo del pueblo y redoblar la ofensiva en todos los terrenos de la lucha.



Importantes batallas como la de los gráficos que cuestionaron el Pacto Social movieron a la burocracia traidora a pedir concesiones a sus patrones.

LA OPOSICION BURGUESA Y EL GOBIERNO

Números atrás habíamos de la gran cruzada represiva que había emprendido el gobierno y sobre la que basaba sus esfuerzos para consolidarse, especulando con la esperanza de que algunos golpes felices contra la guerrilla y las fuerzas populares fueran mérito suficiente para hacer aceptar al conjunto de la burguesía el plan fascistoide de López Rega. En ese marco se inscriben los salvajes atropellos cometidos en Córdoba y toda la criminal actividad que desarrollan las Tres A, de quienes ya nadie duda que son financiadas y dirigidas por el gobierno.

Sin embargo, a medida que pasan los días se hace evidente la existencia de una contradicción entre la aplicación de ese plan represivo de la camarilla gobernante y su alianza con el resto de las fuerzas burguesas.

Es que la naturaleza irracional del fascismo lo lleva a la ejecución de planes tan brutales y desorbitados, que sus resultados a la hora de hacer balance, se vuelven en contra de sus mismos instigadores. Así la última y salvaje cruzada represiva que han desatado, si bien ha logrado éxitos parciales al golpear al clasismo y lograr la eliminación física de figuras democráticas y progresistas, debió ser pagado a un alto costo político, al costo del desprestigio cada vez mayor de la camarilla gobernante, del odio al gobierno que abarca a capas en aumento de la clase obrera y el pueblo. Esto se agrava porque los golpes ciegos de una represión de tal naturaleza alcanzan incluso a sectores, grupos y partidos con los cuales el gobierno mantiene alianzas, o que apoyen objetivamente al mismo. Tal el caso de las amenazas a dirigentes del radicalismo, el allanamiento al local del Partido Comunista en Córdoba, los ataques al PST, la política universitaria que cierra el ámbito de la Universidad a la actividad de los otros partidos burgueses.

Esta contradicción, es la que impide al gobierno darse un plan represivo coherente, serio, y lo obliga a lanzarse violentamente en determinada dirección, pa-

ra luego retroceder o estancarse.

Y por esta misma circunstancia, los resultados de la represión están lejos de alcanzar las esperanzas depositadas en ella. La represión se muestra incapaz de alcanzar triunfos, en especial sobre la guerrilla. Este fracaso no deja de ser advertido por los mismos partidos burgueses, máxime cuando el mismo se magnifica por la falta de correspondencia entre la desafortunada propaganda que el gobierno hace sobre supuestos logros obtenidos y lo magro de lo que realmente se obtiene.

LA REUNION DE LOS NUEVE

La reunión de los nueve partidos políticos con Isabel se realizó en el clima de esta contradicción generada por la escalada represiva del gobierno.

Una consecuencia de esta contradicción fue la posición de los políticos que concurrieron a la misma, el endurecimiento de la oposición al gobierno que se manifestó en el desarrollo del acto.

Los enfrentamientos verbales que se dieron entre ministros y algunos dirigentes políticos, la rectificación que debieron hacer los primeros, la censura a las Tres A, evidencian una posición de mayor enfrentamiento al gobierno, tendiente a poner más distancia entre la acción gubernamental y la actividad de dichos partidos políticos.

Esta circunstancia a que debió enfrentarse el gobierno, es directamente imputable precisamente a los efectos de la represión indiscriminada, fascistoide, de la camarilla gobernante, que por sus características no puede dejar de golpear incluso a fuerzas políticas que lo apoyan, logrando de esa manera un efecto contrario al deseado.

Los fracasos políticos que el gobierno acumula en su accionar represor, aumentan su debilidad, ya notoria. Por eso, en la reunión de los partidos políticos, la camarilla gobernante se ha visto



La reunión de los nueve. El gobierno enfrenta las contradicciones que le produce su ofensiva represora.

obligada a hacer promesas sobre el control de la actividad de los grupos de derecha. Se llegó al ridículo de que López Rega, consideró necesario aclarar, que "él no dirigía las Tres A, como se comenta por ahí".

A pocas semanas de haberse lanzado a una irresponsable aventura represiva, el gobierno se encuentra en la necesidad de detenerse, de dialogar nuevamente con la oposición burguesa, de rectificar en algo el rumbo.

La fragilidad de su proyecto consiste en que debe enfrentarse a un movimiento de masas que no ha sido derrota sino que está en alza permanente. Que hace varios años y a organizaciones armadas estrechamente vinculadas al pueblo, lo que constituye un gran obstáculo para los golpes del gobierno.

Por eso, pese a sus reiterados intentos por pasar a la ofensiva, finalmente debe retroceder, cambiar sus planes, enfrentar una mayor resistencia desde una posición más débil que al comienzo, todo lo cual torna incoherente su actividad.

Encerrado en el brete del fracaso económico y de las dificultades que le acarrea la represión, reflejada en el endu-

cimiento de la oposición burguesa, se hace más evidente el aislamiento y la debilidad de la camarilla gobernante.

Los políticos burgueses que han concurrido a la entrevista con el gobierno, sostienen que el objetivo fundamental de las críticas que realizan y de la actividad que despliegan, apuntan a salvar las instituciones democráticas, a asegurar el funcionamiento pleno de las libertades, amenazadas por el avance derechista.

Es bueno recordar, entonces, que para lograrlo, para defender con éxito la vigencia de las libertades democráticas, el camino de aconsejar a la camarilla represora y antipopular, de embellecerla con declaraciones melosas, no es precisamente el método correcto. A la represión se la frena con la lucha, y a la democracia es necesario conquistarla, combatiendo con firmeza. El verdadero camino entonces, es fortalecer la oposición al gobierno, unirse a las luchas y movilizaciones de las masas, combatiendo energicamente las leyes y medidas represivas. Sólo de esta forma se defienden las libertades y se las ensancha.

SI SON COMUNISTAS COMO GUARANY
 MAS BIEN VALGANSE DEL PAIS PORQUE LOS
 VAMOS A MITAR UNO POR UNO SI CAEN PUERA
 VAN CAER TRES DE USTEDES BOCCHES HIJOS DE PUTA
 LAS TRES A

El camino para detener la escalada represiva, no son los 'consejos' al gobierno, sino el firme impulso a las luchas de las masas.

NOTICIERO SINDICAL

ROSARIO

Obreros del transporte urbano de pasajeros iniciaron a partir del sábado 2 la aplicación de medidas de fuerza en señal de protesta por maniobras empresarias, consistentes en el retiro del servicio de numerosas unidades. Las empresas piden aumentar el precio de los pasajes.

CORDOBA

Trabajadores gastronómicos de toda la provincia cumplieron el sábado 2 un paro total de 24 horas, en solidaridad con el conflicto planteado en un restaurant, donde hubo despidos y atropellos de la patronal.

SANTA FE

Obreros y empleados municipales reiniciaron medidas de fuerza por falta de pago de salarios, las que fueron posteriormente levantadas ante amenazas del Ministerio de Trabajo, que advirtió que el movimiento de protesta sería declarado ilegal. En virtud de la nueva y reaccionaria ley recientemente sancionada, los dirigentes obreros que impulsen paros y huelgas pueden ser procesados y penados severamente.

MISIONES

Campesinos pobres y trabajadores rurales efectuaron nuevos paros, esta vez de 72 horas de duración, en demanda de mejores precios para los productos del agro. La medida de fuerza fue resuelta por la comisión provisoria del Movimiento Agrario de Misiones (MAM), una organización de características similares a las Ligas Agrarias del noreste. Se efectuaron, como en las ocasiones anteriores, concentraciones públicas, en las que se criticó la política del gobierno peronista para los agricultores chicos y medianos.

BUENOS AIRES

Desde el miércoles de la semana pasada efectúan un paro de actividades los trabajadores del Frigorífico Pedró Hnos., ubicado en Monte Chingolo, en apoyo de demandas laborales y beneficios sociales.

Obreros de Ford, de la planta de Pacheco, realizan paros de 2 horas por turno, por problemas de insalubridad existentes en las secciones Estampado y Pintura.

La burocracia y el Ministerio de Trabajo, pese a haber sido informados del problema, no se han dado por enterados. Los obreros solicitan que se otorgue la jornada de 6 horas en estas secciones.

Cambistas ferroviarios anunciaron que retirarán toda colaboración con la empresa estatal en caso de no otorgárseles una mejora salarial, por cuya consecución vienen luchando desde hace varios meses.

Obreros de la Planta Panamericana de la empresa Siemens adoptaron medidas de fuerza ante el despido de 20 compañeros, mientras el resto de los trabajadores de esa firma que cuenta con tres plantas fabriles declararon el estado de alerta. Los paros vienen siendo impulsados por el cuerpo de delegados de la Panamericana, ya que el sindicato que nucleaba a ese proletariado, fue disuelto por los burócratas del Ministerio de Trabajo, amparándose en disposiciones de la reformada Ley de Asociaciones Profesionales.



Continúa el conflicto de los trabajadores de la construcción pertenecientes al complejo de Petroquímica Gral Mosconi.

La empresa Bagley procedió a la reincorporación de 115 trabajadores que había dejado cesantes en el transcurso del prolongado conflicto, que alcanzó su pico más alto en el pasado mes de junio. La firme y consecuente lucha obrera, en la que se combinaron la actividad armada y no armada, posibilitó este importante triunfo de los compañeros de Bagley.

LA PLATA

Continuaba sin solución el conflicto que afecta a 100 trabajadores de la construcción pertenecientes al complejo de Petroquímica General Mosconi, que fueran cesanteados por una de las empresas adjudicatarias de obras de ampliación y remodelación de la planta.

EDITORIAL

viene de la página 2

CONTRA LA FASCISTIZACION: MOVILIZACION DEMOCRATICA

ciales y militares puede eliminarse con una simple orden del gobierno; la violencia revolucionaria de la guerrilla puede suspenderse mediante la concertación de un armisticio para lo cual las organizaciones guerrilleras han manifestado ya su disposición.

Pero no solamente la violencia fascistoide aflige al pueblo argentino. La caída de los salarios reales, el avasallamiento de la democracia, son también preocupaciones de primer orden por las que hay que luchar denodadamente. Por ello es que consideramos posible y necesario levantar un programa concreto que incluya un aumento salarial digno, la lucha contra la

carestía de la vida, por la vigencia real de las libertades democráticas, por la derogación de la legislación represiva, por el cese de los crímenes de la Triple A, la policía y los militares, por la concertación de un armisticio con la guerrilla.

Hasta ahora los políticos no proletarios han confiado en que conseguirían del gobierno la solución de algunos problemas mediante la "presión" de las reuniones "multipartidarias" y "multisectoriales" de las entrevistas con Ministros y Presidentes, sin "sacar los pies del plato". Ese método ha demostrado su ineficacia. En reuniones y entrevistas han recibido promesas de toda índole que nunca se han cumplido y por el contrario,

día a día se ha acentuado la dureza del peronismo gobernante. Los casos extremos que muestra trágicamente el profundo error de la táctica de la conciliación, son las agresiones padecidas por el PC y el PST. Cuando más incondicional y activa fue su defensa de la "institucionalidad", más desenfrenados sus ataques a la justa violencia popular, más duramente fueron golpeados por la policía y las bandas fascistas del peronismo.

A los partidos y corrientes políticas no proletarias, que conservan márgenes de legalidad, les cabe una gran responsabilidad en la tarea de recuperar terreno democrático con el único método efectivo: el de la lucha consecuente. La dolorosa experiencia del fascismo alemán, italiano y español, ha enseñado irrefutablemente que mientras más vacilación y debilidad encuentra el fascismo en su camino, mayor es su brutalidad y prepotencia. Y que por el contrario, frente a la enérgica movilización popular canalizada en un Frente

Democrático, el fascismo y la represión son impotentes, son derrotados y sus bárbaros métodos erradicados.

Organizar un vasto movimiento democrático desde las bases, que incluya grupos secretos de autodefensa antifascista en barrios, fábricas, localidades, etc. y que despliegue una amplia movilización de masas; desarrollar la lucha reivindicativa en fábricas, en gremios, en el campo, facultades, barrios, etc; intensificar el accionar guerrillero urbano y rural, son las poderosas fuerzas populares que bajo dirección proletaria pueden arrancar al gobierno represivo y a las fuerzas contrarrevolucionarias que lo sostienen, importantes concesiones democráticas, pasos de avance en el camino de la profunda revolución ant imperialista y socialista que nuestro pueblo ha emprendido y que coronará victoriosamente.

Universidad

CRECE LA RESISTENCIA

'Aún no comprendo por qué se derogó la anterior ley universitaria, es decir la 17.245, sancionada durante el gobierno de Onganía; nadie dijo todavía qué tenía de malo. En mi opinión, era más constructiva que la actual' "La actual ley es producto de un particular modelo ideológico que, al incorporar al gobierno de las facultades a los no docentes, docentes y estudiantes, lo único que revela es la estructuración de soviets que nada tienen que ver con la Universidad Nacional Justicialista"... "Las Fuerzas Armadas no pueden defender la Constitución, sino los valores de la nacionalidad"... "La democracia es sólo un engendro jurídico"... "Yo simpatizo por el modelo de comunidad organizada en el orden social que, como en otras etapas de la historia, por ejemplo el corporativismo de la Italia de Mussolini, tiende a la armonía del conjunto de los sectores que componen la vida del país."

No es frecuente, por cierto, dar tantas definiciones retrógradas, antidemocráticas y marxistas de una sola vez, en una misma declaración. Pero el interventor en la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad Nacional de Buenos Aires, Raúl Zardini, lo ha conseguido sin mayores esfuerzos, según se desprende de una entrevista periodística que le hiciera 'El Cronista Comercial' y que reproduce en su edición del pasado jueves 31.

Zardini, ex colaborador de la dictadura militar de Onganía y ahora uno de los más fieles exponentes de la "nueva política" del gobierno peronista para la universidad, piensa que la autonomía "es un invento del marxismo" y que en las casas de estudio "hay que implantar una estructura que se asemeje, en el marco específico, a lo que significa la comunidad organizada en el orden social". Y ya se sabe, por sus propias palabras, lo que debe entenderse por "comunidad organizada"

La referencia a las ideas sustentadas por Zardini -que no difieren de las expuestas reiteradamente por otros interventores designados por el rector Alberto Ottalagano- es ilustrativa en cuanto desnuda la esencia misma del proyecto de la camarilla gobernante para con la universidad. Ese proyecto, cuyos tramos principales van siendo ejecutados progresivamente, apunta, en lo fundamental, a controlar y reprimir la organización, la lucha y la movilización estudiantil, aislarlas del combate que libran grandes sectores de masas en el terreno económico, político y militar, para así estar en condiciones de convertir a la universidad en una fábrica de técnicos y profesionales "apolíticos", divorciados de la realidad del país y de las expectativas y necesidades de su pueblo, que sirvan con eficacia a los intereses de los monopolios y de la burguesía.

El avasallamiento de las conquistas democráticas arrancadas en históricas jornadas

de lucha; la reimplantación del limitacionismo en el ingreso; la expulsión de centenares de docentes y profesores; el establecimiento de un régimen policiaco, basado en 2.000 celadores designados para la vigilancia y la persecución del alumnado; la presencia de guardias armadas y de agentes de civil que prohíben todo tipo de reunión y que practican en el interior mismo de las dependencias universitarias detenciones e interrogatorios abusivos y vejatorios, no son sino expresiones concretas de ese proyecto gubernamental, apuntado, además, por la actividad criminal de la Triple A

LA RESISTENCIA ESTUDIANTIL

El ataque fascista a la universidad, sus primeras medidas represivas y antipopulares, pudo perpetrarse a favor de una relativa desmovilización del estudiantado, influenciado por corrientes populistas y reformistas que coincidían en una caracterización errónea del gobierno y de su política.

La Juventud Peronista, el Partido Comunista y otros sectores como FAUDI, TUPAC, FRANJA MORADA, cayeron en la ilusión de creer que los avances democráticos que se dieron en la Universidad, eran parte de una supuesta "revolución peronista" cuando en realidad sólo fueron concesiones que la burguesía se vió obligada a hacer, frente a las luchas que derrocaron a la dictadura. Su falta de visión acerca de la verdadera naturaleza del gobierno peronista, les hizo levantar falsas banderas conciliadoras que confundieron al estudiantado.

El resultado de esa táctica claudicante y vacilante está a la vista. El movimiento estudiantil no ha sido derrotado, ni mucho menos, pero sí condicionado en su capacidad para dar respuestas categóricas y contundentes a los planes del enemigo, con la celeridad y la unidad que las circunstancias exigían.

Superados los instantes iniciales -donde hubo ya manifestaciones aisladas de enérgica oposición al ataque lanzado por las huestes de Isabel Perón y de López Rega- el grueso del alumnado universitario va dando muestras de su espíritu combativo y de su franca predisposición para la lucha.

En la Facultad de Derecho, por ejemplo, la distribución de volantes llamando a la unidad y a la movilización motivó la violenta intervención de los efectivos de la Guardia de Infantería de la Policía Federal que están apostados en el lugar, los que penetraron en los cursos e incitaron a que se delatara a los activistas, hallando por respuesta el unánime repudio de

los estudiantes; en Ciencias Económicas fue desenmascarado uno de los numerosos agentes de civil que pretenden confundirse entre los alumnos: hostilizado por la reacción de éstos, el policía no tuvo otra solución que parapetarse y esgrimir su arma reglamentaria. En otra facultad, una estudiante pronunció una breve arenga dirigida a sus compañeros de curso; al pretender la policía detenerla, se encontró con la firme resistencia de todos los estudiantes, que impidieron la consumación del procedimiento y le brindaron protección hasta conseguir eludir la acción represiva.

Manifestaciones similares se vienen sucediendo cada vez con mayor frecuencia y con la participación de sectores amplios del estudiantado. La mordaza con que se pretendió ahogar la expresión política va siendo arrancada poco a poco, en la misma medida en que grandes contingentes universitarios pasan a una ofensiva generalizada contra los interventores reaccionarios y sus programas limitacionistas, alejándose de quienes, ¡aún hoy! sostienen la farsa del "gobierno popular", enfrentado al imperialismo y acosado por la sombra del golpe militar.

Y es que la cruzada contrarrevolucionaria del peronismo, en su ciega acometida, ha creado las condiciones objetivas para la vertebración de un poderoso movimiento reivindicativo, que aglutine a los más diversos sectores en la defensa de la autonomía universitaria, por la libre expresión de las ideas políticas, contra los planes de estudio reaccionarios y proimperialistas, contra la acción represiva de la policía y sus celadores y agentes de civil y en apoyo de los docentes honestos y progresistas, exigiendo la inmediata separación de profesores de triste trayectoria y de probada ligazón material e intelectual con la gran burguesía monopolista.

Y es allí, precisamente, donde los Grupos de Base están jugando un papel preponderante orientando y canalizando la combatividad del estudiantado, impulsando la conformación de un amplio frente unitario, que con la lucha y la movilización de todas las capas y sectores universitarios resista el odio fascista, encarnado en los interventores y profesores reaccionarios y en las fuerzas policiales que los secundan.

La presencia de nuestro Partido y del ERP, de la más intensa propaganda de la ideología del proletariado revolucionario, del socialismo y de la guerra prolongada, ha quedado evidenciada en numerosos actos relámpago y cortes de calles, así como en más de veinte acciones militares llevadas a cabo en el curso de las últimas semanas, una de ellas contra dependencias del Ministerio de Educación, transformado en baluarte fascista.

El momento actual pone de relieve tres tareas fundamentales para el estudiantado. La primera es la de organizar e impulsar la resistencia a la "Misión Ivanissevich" movilizándolo a los más amplios sectores del estudiantado, haciendo los máximos esfuerzos por alcanzar la unidad de todos frente al enemigo común. La segunda es la de desarrollar una nueva corriente, sana, combativa, inspirada en los grupos de base, que sean consecuentemente antiimperialistas, por el socialismo y la lucha armada, y con características de una corriente de masas.

La tercera es la de unir estrechamente las luchas del estudiantado a las luchas de la clase obrera y el pueblo, para que se integren en el conjunto de los combates de las masas.